

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

1. La aplicación de metodologías y herramientas participativas como el Diseño integral de la parcela (DIP), mapas parlantes, Planeamiento andino comunitario (PAC), análisis Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA), construcción del transecto, permitió caracterizar los diferentes sistemas productivos, problemas, necesidades, potencialidades, debilidades y alternativas a nivel comunitario y del predio, articulando una visión local de la parcela con el contexto general de la comunidad y de igual manera permite optimizar los recursos locales disponibles y potenciar el talento humano.
2. El uso de metodologías participativas en el diseño y la implantación de parcelas integrales garantizan la participación comunitaria, y promueve un proceso de interaprendizaje entre el agente externo y la comunidad. Se afianza ésta como una propuesta metodológica para trabajar con comunidades rurales.
3. Se determinó que el estudio enmarcado en la propuesta de investigación/ acción / participación, en su forma y metodología, generó resultados provenientes de una reflexión colectiva de la autora y la comunidad a partir de la identificación y priorización de las alternativas productivas sustentables en base al conocimiento del entorno, la fertilidad del suelo y la capacidad de

producir, los costos reales de su implantación y la aplicación de técnicas y prácticas agronómicas que garanticen la sustentabilidad de la parcela.

4. La presente investigación permitió disponer de información básica sobre el costo real de todas las acciones inherentes a la implantación. Así, el costo fue de 8 219.55 dólares, que permite una adecuada planificación y priorización de los gastos a nivel de la parcela y una proyección futura de los ingresos.
5. La aplicación de las prácticas agronómicas adecuadas, como la incorporación de materia verde, uso de las leguminosas, desechos agropecuarios y aplicación de técnicas de conservación de suelos, contribuyen a que la población pueda mantener y mejorar la fertilidad de los suelos.
6. La sostenibilidad de la parcela depende de la incorporación de alternativas productivas sustentables que partan de una adecuada planificación, que incorporen el conocimiento ancestral, incrementen el grado de fertilidad del suelo de acuerdo con su uso potencial, aplicación de tecnologías agroecológicas, amigables con la naturaleza, como la labranza mínima, el uso de harina de roca y especies de multi uso, cosechadores de tierra, manejo de desechos pecuarios y rotación de cultivos.

RECOMENDACIONES

1. La aplicación de herramientas y metodologías participativas en la implantación de parcelas integrales contribuye al grado de integración de los aspectos socio-organizativos, económicos y ambientales desarrollados en la presente investigación, se considera de singular importancia que los organismos del Estado como instituciones no gubernamentales incorporen como propuesta metodológica y técnica en apoyo a los sectores rurales.
2. Para proyectos y programas que incorporen la implantación de parcelas integrales se recomienda sistematizar la información sobre la planificación predial, costo de implantación de una parcela, análisis de fertilidad de suelo y el rescate del conocimiento ancestral de las comunidades sobre especies y cultivos apropiados para identificar y priorizar las alternativas productivas sustentables como: cultivo de tomate, cultivo de hortalizas, cultivo de papas y manejo de crianzas.
3. Para el mejoramiento de la fertilidad de suelo se recomienda iniciar las labores de cultivo con la incorporación de abono verde mediante la utilización de la asociación vicia-avena para, evitar la compactación del suelo y posteriormente incorporar las leguminosas como el chocho, que aportan mayor cantidad de biomasa por superficie de cultivo.
4. Para que una parcela integral sea un medio de sustento y de generación de ingresos para las familias rurales, se deben instalar cultivos de ciclo corto, mediano y perenne que permitan disponer de alimentos durante todo el año y su permanencia en el tiempo, a partir de un cultivo principal que genere beneficios económicos constantes.

5. Para prevenir la incidencia de enfermedades en los cultivos de una parcela integral se sugiere la combinación de buenas prácticas agroforestales-agroecológicas.
6. Los programas y proyectos que contemplan la implantación de parcelas integrales deben incorporar a la comunidad desde la etapa de diseño, implantación y en la evaluación de sus resultados.
7. Al trabajar con terrenos de topografía irregular, donde existe marcado deterioro del recurso suelo, se recomienda la implantación de prácticas de conservación: zanjas de desviación, zanjas de coronamiento, curvas a nivel, cosechadores de tierra y agua, para prevenir la erosión del suelo.
8. Para reducir o evitar la compra de fertilizantes sintéticos se recomienda integrar el componente pecuario al ser una fuente no solo de ingresos, si no de materia prima (estiércol) para la elaboración de compost, que genere los nutrientes indispensables en un parcela, dentro del enfoque de integralidad.
9. Como uno de los aprendizajes derivados de la investigación, en el marco de la sostenibilidad de la parcela integral, se debe incluir un cultivo que garantice un ingreso permanente que sea de alto rendimiento y que responda a la demanda en los mercados, como el caso del tomate de árbol utilizado en la investigación.